

Octavio Paz, crítico

LUIS ANTONIO DE VILLENA

@DeVillenaPoeta

25/05/2016 04:17

Se cumplió el centenario de **Octavio Paz** (1914-1998) y hace ya bastantes años de su muerte. Pero quienes lo tratamos lo tenemos cerca aún. Y seguro que también los lectores. Paz fue una mente extraordinariamente lúcida dentro del orbe hispánico, y por ello se llegó a discutir (él, es obvio, detestaba esa polémica) si siendo como era Octavio un gran poeta no era aún mejor ensayista. Octavio -que tuvo no pocos puntos en común con **Ortega y Gasset**, incluyendo un suave esnobismo personal- escribe una prosa cuajada de imágenes sabias pero también con calidades métricas y sintácticas. Es decir, Octavio fue un gran poeta y un notabilísimo escritor de ensayos. Esto se vuelve a ver -y más porque son textos que acentúan lo personal- en *De una palabra a la otra: Los pasos contados* (Vaso Roto). Se trata, con unas muy sugestivas ilustraciones de **Frederic Amat**, de un par de textos antiguos (1980 y 1975) recuperados de las revistas en que salieron. El segundo y más breve, *La crítica como higiene social*, plantea el problema de la necesidad de la crítica en todos los ámbitos, también en el de la cultura, y si no sería posible -calladamente se contesta que sí- que el atraso que en ocasiones ha tenido el mundo hispánico frente a la modernidad (al Romanticismo muy en particular) no se debe a la ausencia de esa crítica, prohibida o vetada por las autoridades religiosas o políticas, o dejada en muy poco.

Dice bien, ¿cómo comparar a **Feijóo** o a **Jovellanos**, siendo meritorios, con **Rousseau** o con **Kant**, verbigracia? La crítica no es en sí misma ni arte ni literatura -¿estamos siempre seguros?- pero sí crea el espacio libre y fecundo donde podrán nacer arte y política, por ejemplo.

El otro texto inaugural, *Los pasos contados*, (Paz aceptó el título de las muy notables aunque inacabadas memorias de **Corpus Barga**) nos resulta más atractivo, porque va más lejos que el artículo, es -nada menos- un buen esbozo de la biographia literaria de Paz, en el estilo de *El poeta* ante su obra de Guillén o del hoy tan reconocido *Historial de un libro* de **Luis Cernuda**, autor muy querido por Octavio. ¡¡

Vemos, desde su viajera juventud, a un hombre que zigzaguea entre la tradición y la vanguardia y que pasa descubriéndolo del barroco aurisecular al descubrimiento del surrealismo, con el que Paz siempre es crítico -especialmente con los seguidores ortodoxos de **Breton**- pero que de alguna manera lo fascina. "En cuanto a mí: el surrealismo desató mis imágenes y las echó a volar"

Ciertamente el surrealismo de 1940 (que incluso llega con fuerza a América) no es el de 1924 y Paz lo sabe muy bien, por ello toma distancias, pero hay dos elementos del surrealismo que no dejaron de fascinarlo nunca: rebelión y revelación, dos términos muy distintos que encandilaron a Octavio. Sabía que hoy es imposible de verdad ser moderno -como se llame la modernidad de hoy- sin contar con la tradición, sin reelaborarla. Pero al tiempo Paz advierte que hay modernidades -como el surrealismo- que de alguna manera se han hecho parte de la tradición. Dejamos a Octavio a mediados de los 50 cuando ha descubierto Japón, China o la poesía amerindia... ¿Tenemos hoy un crítico como Octavio Paz? No desde luego con ese peso o rigor.

OFERTA ESPECIAL: Suscríbete a El Mundo con hasta un 30% de dto.

Comentarios

Todavía no hay comentarios. Sé el primero en dar tu opinión...

[Comentar noticia](#)

OTRAS WEBS DE UNIDAD EDITORIAL

[Clasificados](#)

[Marcamotor](#)

[Su Vivienda](#)

[Salud](#)

[Correo Farmacéutico](#)

[Dmedicina](#)

[Diario Médico](#)

[Moda y Ocio](#)

[Tiramillas](#)

[Telva](#)

[El Búho](#)

[Empleo](#)

[Escuela Unidad Editorial](#)

[Unidad Editorial](#)

[Expansión y Empleo](#)

